

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA
GENERAL



CONSEJO
DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/800

S/13682

7 diciembre 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 46 del programa

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 1.º de diciembre de 1979, dirigida al Presidente de
la Asamblea General y al Secretario General por el Representante
Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta la carta de fecha 1.º de diciembre de 1979, dirigida a Su Excelencia el Sr. Kurt Waldheim, Secretario General de las Naciones Unidas y a Su Excelencia el Sr. Salim Ahmed Salim, Presidente de la Asamblea General en su trigésimo cuarto período de sesiones, por Su Excelencia el Sr. Nguyen Co Thach, Ministro de Estado encargado de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam y de solicitarle que tenga a bien disponer la distribución de la presente carta y del texto adjunto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 del programa y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) HA VAN LAU

Embajador Extraordinario y Plenipotenciario,
Representante Permanente de la República
Socialista de Viet Nam ante las Naciones Unidas

ANEXO

Ha Noi, 1.º de diciembre de 1979

Excemo. Sr. Kurt WALDHEIM
Secretario General de las
Naciones Unidas

Excmo. Sr. Salim Ahmed SALIM
Presidente de la Asamblea General
de las Naciones Unidas
Trigésimo cuarto período de sesiones
Nueva York

Excelentísimo Sr.:

Con motivo del examen del tema 46 del programa de la Asamblea General para su trigésimo cuarto período de sesiones, titulado "Fortalecimiento de la seguridad internacional", deseo señalar a la atención de V.E. la grave situación que existe en la región del Asia sudoriental a consecuencia de los actos de agresión armada y de las amenazas de guerra cometidos por los círculos dirigentes chinos contra la República Socialista de Viet Nam.

Durante mucho tiempo las autoridades chinas han venido alimentando el designio de subyugar a Viet Nam, anexionarse los tres países indochinos y utilizarlos como trampolín para su expansión en el Asia sudoriental, y han realizado paso a paso un plan para conseguir sus deseos.

En enero de 1974, las autoridades chinas atacaron y ocuparon las islas Hoang Sa (Paracels) pertenecientes a Viet Nam, que a la sazón se encontraban bajo el control de la administración de Nguyen Van Thieu.

Tras la liberación total de Viet Nam del Sur, las autoridades de Pekín, con la intención de cercar, debilitar y subyugar a la República Socialista de Viet Nam, se sirvieron de la camarilla de títeres Pol Pot-Ieng Sary como fuerza de choque contra Viet Nam. Enviaron a Kampuchea una avalancha de decenas de miles de asesores militares y gran cantidad de armamentos, municiones y alimentos, crearon un ejército mercenario compuesto de 23 divisiones y lo utilizaron para realizar ataques militares repetidos y cometieron violaciones cada vez más graves de la soberanía e integridad territorial de Viet Nam cada vez con más frecuencia. Por último, movilizaron a 19 de las 23 divisiones para desencadenar un ataque en gran escala contra Viet Nam el 23 de diciembre de 1978. Durante la guerra de agresión que emprendieron contra Viet Nam desde el sudoeste de dicho país, las autoridades de Pekín y sus secuaces asesinaron inhumanamente a decenas de miles de vietnamitas inocentes, provocaron el desplazamiento de más de 400.000 personas, impidieron cultivar más de 100.000 hectáreas y destruyeron 129 escuelas, 63 hospitales y dispensarios y 51 iglesias y pagodas.

El 17 de febrero de 1979 las autoridades de Pekín movilizaron un ejército de 600.000 agresores, constituido por muchos cuerpos del ejército regular y divisiones independientes con centenares de carros blindados y vehículos armados y miles de

piezas de artillería, para desencadenar una ofensiva en gran escala a lo largo de toda la frontera septentrional de Viet Nam, desde Quang Ninh hasta Lai Chau, violando descaradamente la independencia, soberanía e integridad territorial de Viet Nam, pisoteando flagrantemente los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional y perpetuando crímenes de guerra sumamente viles. Cometieron matanzas en masa de civiles vietnamitas con procedimientos inicuos, arrasaron muchas capitales de provincia, pueblos y centenares de aldeas en las seis provincias fronterizas de Viet Nam, destruyeron muchas fábricas y minas y unas 100 explotaciones agrícolas y forestales, se llevaron decenas de miles de toneladas de fertilizantes y una cantidad análoga de semillas de arroz, de cultivos secundarios y de hortalizas, y mataron o se llevaron 150.000 búfalos, vacas y caballos y más de 240.000 cerdos. Destruyeron 600.000 metros cuadrados de viviendas en las capitales provinciales y los pueblos y 45.000 casas en el campo, dejando sin hogar a más de 350.000 personas. Destruyeron 735 escuelas, en las que se enseñaba a 18.000 alumnos de todas las edades, cuatro hospitales provinciales, 24 hospitales de distrito, más de 400 dispensarios y hospitales de maternidad y 460 jardines de infantes.

Como sufrieron importantes derrotas en su guerra de agresión comenzada contra Viet Nam el 17 de febrero de 1979, las autoridades chinas tuvieron que declarar que retirarían sus tropas y comenzarían negociaciones con Viet Nam; no obstante, hasta la fecha siguen ocupando ilegalmente muchas zonas en territorio vietnamita. En las negociaciones intentan deliberadamente eludir las razonables y sensatas propuestas presentadas por el lado vietnamita en relación con las medidas que han de adoptarse con urgencia para garantizar la paz y la seguridad en las regiones fronterizas de los dos países. Las autoridades chinas se aferran obstinadamente a sus exigencias arrogantes y absurdas, que en realidad constituyen un ultimátum. Por esta razón hasta la fecha no se ha hecho ningún progreso en las negociaciones entre ambos países. Al mismo tiempo aceleran febrilmente sus preparativos bélicos contra Viet Nam a lo largo de toda la frontera, por tierra, mar y aire, y se oponen rabiosamente a Viet Nam mediante procedimientos perversos y alevosos, creando constante tirantez en las relaciones entre ambos países. Desde el 16 de marzo de 1979 han perpetrado más de mil provocaciones armadas, violando descaradamente la soberanía e integridad territorial de Viet Nam, causando muchas pérdidas materiales y humanas y arruinando la vida normal de la población vietnamita de las zonas limítrofes con China. Además, los dirigentes del Gobierno chino han proferido repetidas amenazas de guerra contra Viet Nam, arrogándose altivamente el derecho, como gran Potencia, de "dar a Viet Nam una segunda lección". Las provocaciones armadas, preparativos bélicos y amenazas de utilización de la fuerza contra Viet Nam por parte de las autoridades de Pekín han creado el peligro del desencadenamiento en cualquier momento de una guerra de agresión contra Viet Nam, amenazando así seriamente la seguridad de Viet Nam y la de los demás países indochinos y poniendo en peligro la paz y la estabilidad del Asia sudoriental.

El pueblo vietnamita y el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam denuncian enérgicamente los planes tenebrosos y los actos criminales de las autoridades chinas contra Viet Nam.

Exigimos que las autoridades chinas:

- retiren todas sus fuerzas armadas de las islas Hoang Sa y de las zonas fronterizas que han ocupado ilegalmente;
- indemnicen al lado vietnamita por las pérdidas infligidas por el ejército agresor durante la guerra de agresión de febrero de 1979;
- pongan fin a las provocaciones armadas, preparativos bélicos y amenazas de guerra contra la República Socialista de Viet Nam;
- participen seriamente en las negociaciones a nivel de viceministros de relaciones exteriores destinadas a resolver por medios pacíficos los problemas que afecten a las relaciones entre ambos países.

Le agradeceré que tenga a bien señalar esta cuestión a la atención de la Asamblea General y distribuir este texto entre los países Miembros de las Naciones Unidas, como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 del programa. Confiamos en que la inmensa mayoría de los distinguidos representantes de gobiernos y pueblos amantes de la paz y de la justicia, aprobarán y concederán su apoyo a nuestras razonables y sensatas propuestas.

Le saluda atentamente,

MINISTRO DE ESTADO
ENCARGADO DE RELACIONES EXTERIORES

NGUYEN CO THACH

